

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS
INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN POSGRADO E INTERACCIÓN SOCIAL
EN COMUNICACIÓN IpiCOM



BRECHA DIGITAL COMUNICACIONAL DE GÉNERO EN BOLIVIA

MONOGRAFIA DEL DIPLOMADO GÉNERO COMUNICACIÓN Y PERIODISMO
2020 – 2021

AUTOR: ARMINDA DANIELA MIRANDA VERA

LA PAZ – BOLIVIA JULIO

2021

Índice

1. Introducción:	4
2. Desarrollo	4
2.1 Brecha digital:	4
2.2 La brecha digital de género:	6
2.3 Situación de digital del internet en Bolivia	9
2.4 Brecha digital de Género en Bolivia:	10
2.4.1 Las redes sociales y su uso	11
2.4.2 Brecha digital de género, desempleo, hogar y educación en tiempos de pandemia	12
2.4.3 Las barreras y los obstáculos frente a internet	15
3. Conclusiones:	16
4. Bibliografía:	18

Resumen

Las Tecnologías de la Información y Comunicación (tic) son herramientas que tienen la posibilidad de representar oportunidades para producir beneficios en la sociedad. Sin embargo, la brecha digital de género en la entrada, uso y apropiación social de estas tecnologías deriva en la exclusión de ciertos conjuntos de individuos en la sociedad. El presente trabajo constituye un informe sobre el tema Brecha Digital. El mismo se desarrolla a partir de un análisis de las principales ideas que permiten definir a la brecha digital como fenómeno tecnológico y social en Bolivia. Se desarrolla un análisis genético de este fenómeno como manifestación actual de otro fenómeno ya existente, la brecha tecnológica y comentar algunos de sus principales impactos y de las consecuencias que genera en el mundo en la actualidad. Los datos utilizados son extraídos de diferentes estudios ejecutados entre 2017 y 2020 haciendo hincapié en los cambios a razón de la pandemia del Covid-19.

1. Introducción:

El coronavirus ha impactado la vida de centenas de féminas internacionalmente, y Latinoamérica y Bolivia no queda fuera de este fenómeno. millones de mujeres del país que fueron afectadas, directa o de forma indirecta, por el coronavirus. Varias tuvieron que permanecer teletrabajando, otras han perdido su trabajo, y muchas tuvieron que dedicarse de manera directa a la enseñanza online de sus hijos, ocuparse de las diversas labores del hogar, o, en varias ocasiones, aceptar el cuidado de sus papás (más todavía, es viable que a algunas les haya tocado todo lo mencionado al mismo tiempo). En todos los entornos de nuestras propias vidas hemos tenido que adaptarnos a la “nueva normalidad”, y las mujeres están especialmente afectadas por este hecho.

Cuando nos referimos a la brecha digital hacemos referencia a la diferencia existente entre gente, organizaciones o determinadas regiones geográficas en cuanto al ingreso a las TIC (tecnologías de la información y la comunicación).

Si especificamos más precisamente el término de “brecha digital” y nos detenemos a examinar estas diferencias comparando las oportunidades de hombres y damas nos topamos con la brecha digital de género. Este criterio hace referencia evidentemente a la inferioridad que tiene la mujer con respecto al hombre en la entrada a esta clase de información, enseñanza y al entendimiento de las TIC.

En el presente trabajo se hará un acercamiento las definiciones necesarias para abordar la problemática de la brecha de digital desde una perspectiva de género. Posteriormente se brindará

2. Desarrollo

2.1 Brecha digital:

La brecha digital es un término que destaca las diferencias en el uso de la tecnología y sus variantes en acceso (Pc, Smartphone, etc.), tomando en cuenta las diferentes formas en las que las usuarias y los usuarios utilizan el software a

su disposición. “La cuestión de la desigualdad en el acceso a las TIC, y en particular a las computadoras y al servicio de Internet, fue inicialmente tratada bajo el término de brecha digital (digital divide) desde mediados de la década de los años noventa del siglo XX, refiriéndose a las significativas diferencias en el acceso a estas tecnologías que se observaban entre las personas según su género, ingreso, clase social, lugar de residencia o etnicidad.” Ortuño, A. (2016). El acceso y el uso de Internet en Bolivia: antiguas y nuevas desigualdades). Recuperado de <https://internetbolivia.org/file/2017/05/Ortu%C3%B1o-merged.pdf>

Al pasar el tiempo las nuevas tic se introdujeron en la cotidianidad de los individuos que desde distintas realidades acuden a ellas para realizar diferentes usos, los cuales que están condicionados por sus intereses culturales, mentales, sociales y que a la vez interactúan con el mundo virtual en la medida de la disponibilidades de hardware, software, aplicaciones, redes y el uso de tic y sus aplicaciones , en consecuencia “Se han identificado tres principales niveles de brecha digital: acceso, uso y apropiación de tic por individuos y organizaciones (públicas o privadas), que retrasan el aprovechamiento de estas tecnologías.” Gómez. Alvarado, R. Martínez, M. y Díaz de León, C. (2018) La brecha digital: una revisión conceptual y aportaciones metodológicas para su estudio en México. Recuperado de <https://www.redalyc.org/journal/4576/457654930005/html/>

“Para concluir, la Brecha Digital implica que hay una distribución no homogénea en el acceso a la infraestructura de comunicaciones, la conectividad y los contenidos digitales. Esta brecha se sustenta en desigualdades sociales preexistentes y además puede profundizar esas desigualdades.” s.a. (2014) Umbrales para la determinación de la brecha digital: comparativa entre regiones desarrolladas. Recuperado de <https://www.scielo.br/j/tinf/a/v6gZqZHYCYFzmnXvmdMCSCJ/?lang=es>

Estableciendo el hecho de que la brecha digital juega un gran papel al momento de profundizar y visibilizar grandes desigualdades e inequidades sociales.

2.2 La brecha digital de género:

A partir de la cuarta revolución industrial ingresado a la era digital¹ se presentaron las brechas antes citadas relacionadas a el acceso a las telecomunicaciones, sin embargo a la par “existe una brecha de género en la parcelación en esta economía del conocimiento que a la vez se expresa en tres pos de BDG(brechas de género): una primera vinculada con el acceso a infraestructura y servicios relacionados con las TIC. Una segunda brecha relacionada con los niveles de alfabetización mediática e informacional necesarias para el uso de las tecnologías y una tercera que tiene que ver con la profesionalización. Vázquez, S., y Castaño, C. (2011) La brecha digital de género: prácticas de inclusión y razones de la exclusión de las mujeres. Medellín, Colombia pp. 33-49: Universidad Pontifica Bolivariana.

Según informes de 2020 proporcionados por la CEPAL² solo el 67 % de los habitantes y el 60 % de los hogares de la región usa internet. A lo sumo solo un 14 % de la población cuenta con banda ancha fija, frente a un 70% que usa la banda ancha móvil. Lo cual implica que son más los que reciben internet con deficiencias y hacen esfuerzos por captar la señal en el lugar donde se encuentran. Por otro lado, si bien es evidente que el área urbana cuenta con mayores facilidades para acceder al internet solo 33% de estos están conectados, la cifra es más alarmante cuando hablamos del área rural pues el 77% de los hogares no está conectado a la red.

En este contexto la brecha digital toma diferentes matices donde se ven reflejadas las diferencias sociales marcadas por la desigualdad de género. “El acceso, uso y apropiación de las TIC se realiza en el marco de dinámicas de opresión/privilegio en las que se dividen las identidades sexuales, clase, etnia, raza, edad o ubicación geográfica. Martínez, Y. Murillo, A. (2020) Desafíos y

¹ <https://www.bbc.com/mundo/noticias-37631834> "La cuarta revolución industrial, no se define por un conjunto de tecnologías emergentes en sí mismas, sino por la transición hacia nuevos sistemas que están contruidos sobre la infraestructura de la revolución digital (anterior)"

² Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Informe: Universalizar el acceso a las tecnologías digitales para enfrentar los impactos del COVID-19

Paradojas de la Comunicación en América Latina: las ciudadanías y el poder. Medellín, Colombia p. 4: Universidad Pontificia Bolivariana.

La brecha digital de género se podría dividir en tres tipologías, cada una con un proceso histórico que le caracteriza y se dimensiona a media que pasa el tiempo.

La primera brecha digital de género

La primera brecha digital de género comenzó en la década de 1990, cuando las TIC empezaban a ganar terreno en la vida cotidiana y los aspectos económicos y educativos, sociales repercutían directamente en la dificultad de acceso a las TIC de las mujeres.

Segunda brecha digital de género

Desde principios de siglo y con la llegada de internet, la segunda brecha digital de género aparece como un impedimento para que las mujeres puedan recibir la formación adecuada para conseguir las habilidades digitales que requiere el día a día en la actualidad, como navegar por internet o realizar compras online. Según las estadísticas, la igualdad en el acceso a las TIC de hombres y mujeres se está alcanzando en las franjas de edad de entre 16 y 24 años, pero con la edad la brecha se hace cada vez mayor.

Tercera brecha digital de género

En un contexto donde la pandemia del Covid 19 obligó a los países a optar la cuarentena, aislamiento caracterizado por hacer que la vida virtual cobró más territorio en la sociedad y su economía. Muchos estudios indican que hoy estamos ante la tercera brecha digital de género, muy potenciada por los roles de género y los estereotipos de la sociedad patriarcal. Esta tipología se centra, concretamente, en las diferencias entre trabajadores y trabajadoras en los sectores de las TIC y las tecnologías: en la actualidad, solo un 13% del personal profesional de estos sectores son mujeres.³

³ <https://blog.oxfamintermon.org/brecha-digital-de-genero-que-es-como-superarla/>

La condición del hombre como ser social está rodeado de un entorno que satisface sus necesidades sociales reflejando implícitamente sus aspiraciones e ideales. En tal sentido cualquier creación del hombre reflejará parte de él como sujeto social que reproducirá su esencia como individuo.

Así es menester señalar que “Las tecnologías electrónicas no son exclusivamente una herramienta o una extensión o prótesis neutra de nuestros cuerpos; incluso McLuhan advirtió a mediados de los 60 que todos los medios penetrarían profundamente y tendrían "consecuencias personales, políticas, económicas, estéticas, psicológicas, morales, éticas y sociales. La tecnología ha penetrado con tal profundidad que nos ha hecho a todos dependientes de ella.” NAVARRETE, A. (2011) Diferentes, desiguales y desconectadas ¿Quién es quién en las industrias tecnológicas?: BIBLID. Por lo tanto, parte de la vida social, profesional se ha trasladado al mundo digital en consecuencia contar los equipos (computadoras, celulares, tabletas, etc.) tener una conexión estable de internet es necesaria y fundamental.

Gran parte de la población en especial para aquella que no cuenta con una conexión estable a internet han quedado en total desventaja frente al cambio constante de vida en cuanto a la forma de socializar, trabajar, aprender, realizar trámites y muchos otros cambios más. Pero al migrar a un mundo digital la sociedad no solo reflejó en esta plataforma acciones y prácticas sin tintes de la estructura de poder una estructura patriarcal, como en la que se cimienta nuestra sociedad, donde el eje mayor de las actividades y de los espacios de sociabilización se enmarca en un pensamiento androcéntrico dejando a la mujer sin herramientas, ni conocimientos óptimos para participar y beneficiarse de ellas. De ese modo se menciona las diferentes formas de acercamiento al fenómeno de la brecha digital.

Uno de los principios feministas de internet da cuenta de la importancia del acceso a internet, entendido como un espacio político y público que puede convertirse en una herramienta de empoderamiento a mujeres, con la cual podemos trabajar para abolir aquello que reduce nuestras libertades y atenta

contra nuestro bienestar y nuestra seguridad. El acceso a internet marca una gran diferencia entre quienes forman parte de la revolución digital y quienes se quedan atrás, una brecha que también nos aleja más a unas mujeres de otras. s.a. (2017) Feminismo, desigualdades sociales y acceso a internet en BOLIVIA. Genderlt.org. Recuperado de <https://www.genderit.org/es/feminist-talk/feminismo-desigualdades-sociales-y-acceso-internet-en-bolivia>

2.3 Situación de digital del internet en Bolivia

Bolivia tiene una población total de 11.75 millones de habitantes con una urbanización del 70.3%. es decir, más de la mitad tendría la posibilidad de acceder a internet. Un dato importante es que el país cuenta con 12.16 millones de conexiones móviles o líneas telefónicas, siendo esta cantidad mucho más alta que el número de habitantes. Sin embargo, en estos datos no se muestran la calidad de servicio ni el tipo de equipo con el que cuenta el usuario además que si ignora si una persona cuenta con más de una línea telefónica.

De los 12,16 millones de líneas activas 5.58 millones de habitantes son usuarios activos del servicio de Internet lo que “comparado con la población resulta en un 47.5% dejando como resultado que un poco menos de la mitad de los habitantes tienen acceso al Internet” Situación digital, Internet y redes sociales Bolivia 2021 Recuperado de <https://yiminshum.com/redes-sociales-bolivia-2021/>.

En síntesis, más de la mitad de la población accede e interactúa en redes sociales y esto debido a que desde el 2020 las conexiones se incrementaron en un 4.0% es decir en 471,000 conexiones nuevas, de estas líneas nuevas el 8.7 % son usuarios de internet, en consecuencia, el uso de las redes sociales también tuvo un incremento de 9,3% que representa a 700.000 consumidores nuevos de estas plataformas.

Los usuarios de Internet tuvieron un incremento del 8.7% significando más de 447,000 nuevos usuarios y los usuarios de redes sociales crecieron un 9.3% significando más de 700,000 nuevos consumidores de estas plataformas. Cf <https://yiminshum.com/redes-sociales-bolivia-2021/>

Todos estos cambios e incrementos del uso de internet se gestan dentro de la pandemia global que afecta a todo el mundo y que golpeó especialmente a los países menos industrializados que como Bolivia tienen como forma macroeconómica de subsistencia el comercio informal, pero no solo se afectaron aspectos económicos, también influyó en la forma de socializarnos, en la educación y en área laboral, ingresando a una nueva forma de vida

Como lo señala Sonia Bellot Zegarra en el artículo titulado: El Acceso al Internet en tiempos del Covid-19 y su impacto en la sociedad boliviana: Brecha digital, publicado en la revista Iberoamericana de derecho al trabajo y de la seguridad social, en diciembre de 2020

Nos sentimos coparticipes ante el cambio de vida que se ha presentado en el mundo entero y en nuestro país, con sus particularidades, como testigos y a la vez artífices del impacto que la pandemia ha ocasionado por la infestación vertiginosa e incontrolable del letal coronavirus, nombrado COVID-19, obligando a la sociedad en su conjunto ingresar a una nueva forma de vida (...) (que) se manifiesta en la economía familiar, sectorial, nacional y mundial. (Zegarra, 2020, p.36)

La pandemia debido al impacto en la vida cotidiana, se ha encargado de develar las desigualdades en la población boliviana en cuanto a educación, condiciones laborales y de género. Factores como el desarrollo de habilidades en nuevas tecnologías de comunicación e información, el acceso a internet para acceder a un teletrabajo y el rol de la mujer en la industria tecnológica en todos sus niveles, evidencian que la Brecha Digital de Género, no es la excepción.

2.4 Brecha digital de Género en Bolivia:

2.4.1 Las redes sociales y su uso

Si nos referimos a la brecha digital de género y su manifestación en este nuevo mundo virtual es necesario explorar la interacción de la población femenina con las redes sociales reflejando un poco de el comportamiento de ellas frente a los productos o servicios ofertados por las plataformas. “El marketing digital, brinda

una herramienta de uso significativo permitiendo la obtención de información sobre su público meta. Como se ve a continuación con las redes sociales de Facebook, Messenger, Instagram, LinkedIn y Twitter.” Situación digital, Internet y redes sociales Bolivia 2021 Recuperado de <https://yiminshum.com/redes-sociales-bolivia-2021/>. De acuerdo a lo establecido en este párrafo se llega a considerar el estudio dividido por redes sociales a detallarse en los siguientes párrafos.

Facebook, es una red social por la cual se puede mantener contacto con personas, y se caracteriza por compartir información, noticias y contenidos audiovisuales con sus propios amigos y familiares con pocas limitaciones, también destinado al uso empresarial.

En esta red las mujeres dan dos veces más me gusta a una publicación en Facebook que los hombres, además que en promedio el sector masculino hace 3 comentarios en un mes y las mujeres 5 en ese mismo lapso de tiempo. Y pasa lo mismo si nos referimos a las publicaciones, las mujeres realizan 12 en un mes y los varones 9.

Facebook Messenger, aplicación que permite a los usuarios de Facebook mantener conversaciones regulares, mediante mensajes, llamadas de voz y video llamadas, tanto en interacciones individuales como en conversaciones de grupo. Destina sus promociones a 4.80 millones de usuarios que representa el 55.2% de la población, en este caso los usuarios masculinos representan el 54,2% y el femenino el 45.8%.

Instagram, una red social y aplicación que permite a sus usuarios contar historias del día a día, a través de imágenes y vídeos (tiene herramientas de filtro, edición de fotos y videos) con el objetivo de captar seguidores que gusten del contenido subido. Esta aplicación proyecta una audiencia potencial de 1.50 millones, que en términos de cantidad de población mayores de 13 años representa un 17.3% y de las cuales tiene es en su mayoría un público femenino de 53%.

LinkedIn, red social que nació para poner en contacto a profesionales y empresas, que buscan tratos laborales y nuevas oportunidades de negocio. Esta plataforma que, en la actualidad es propiedad de Microsoft, es la más utilizada en el mundo para relacionarte e interactuar con otros profesionales. La audiencia potencial de LinkedIn es de 1.10 millones. Las descargas han representado un incremento del 10% en el último cuatrimestre, sumando más de 100,000 usuarios. El porcentaje de la audiencia que es femenino es un 38.5%, Mientras que el 61.5% es audiencia masculina.

Twitter, red social gratuita que te permite escribir mensajes-tuits o trinos que, en su mayoría, son fragmentos de texto que no superan los 280 caracteres. La audiencia potencial de Twitter es de 318,000 usuarios que representa un 3.7% de la población mayores de 13 años esta cifra ha tenido un descenso del 5.5% en el último cuatrimestre significando 18,000 usuarios menos. De este porcentaje el 34.6% es público femenino y el 65.4 es público masculino. Cf <https://yiminshum.com/redes-sociales-bolivia-2021/>.

En base a los datos expuesto se puede evidenciar que el sector femenino tiende a acceder a con mayor preferencia a plataformas como Facebook o Instagram que tienen como objetivo interactuar entre amigos, familiares o ganar seguidores.

2.4.2 Brecha digital de género, desempleo, hogar y educación en tiempos de pandemia

Bolivia uno de los países con mayor presencia de comercio informal⁴ y muy poca inserción laboral en condicione estables que cuenten con las garantías y los beneficios que vienen añadidos. El nuevo escenario que viene marcado por cuarentenas, restricciones en horarios, distanciamiento social y medidas de bioseguridad afectaron el funcionamiento cotidiano de la economía boliviana. “El

⁴ El Fondo Monetario Internacional (FMI) (2018) en un estudio basado en el producto interno Bruto para 158 países, Bolivia con 62,3% del PBI junto a Zimbabue con 60,6% del PBI tiene la economía informal proporcionalmente más elevada en el mundo, mientras los países con menor economía informal son Suiza 7,2% de su PBI y Austria 8,9% de su PBI. 4 FMI, 2018. Economías sombrías en todo el mundo: ¿qué aprendimos en los últimos 20 años? Recuperado de: <https://boliviaemprende.com/publicaciones/fmi-publica-economias-sombrias-en-todo-el-mundo-que-aprendimos-en-los-ultimos-20-años>

impacto de la cuarentena por la pandemia del coronavirus sobre el trabajo comenzó a sentirse con rigor en Bolivia y casi duplicó el desempleo en menos de un semestre de 4,8 registrado al cierre del 2019 a 8,1 por ciento a mayo de 2020.” (2020) Secuelas de Covid-19 en la economía boliviana: El desempleo y la economía informal. Recuperado de <https://ideasparaelfuturo.caf.com/media/1746/concurso-de-ensayos-caf.pdf>

Los avances e impulsos en pro de la participación laboral de las mujeres se vieron afectada por esta nueva realidad, se podría decir que la crisis del coronavirus significó un retroceso. Antes de la pandemia había más mujeres participando en el mercado laboral que en cualquier otro momento de la historia.

“los trabajos de las mujeres son 1,8 veces más vulnerables a esta crisis que los trabajos de los hombres. Las mujeres representan el 39 por ciento del empleo mundial, pero representan el 54 por ciento de la pérdida total de puestos de trabajo. Una de las razones de este mayor efecto en las mujeres es que el virus está aumentando significativamente la carga de los cuidados no remunerados, que las mujeres llevan de manera desproporcionada” Codd, E.(2020) Understanding the pandemic’s impact on working women. Recuperado de <https://www.mckinsey.com/featured-insights/future-of-work/covid-19-and-gender-equality-countering-the-regressive-effects>

Los sectores con mayor participación femenina (como comercio, educación, trabajo doméstico y turismo) son también algunos de los más golpeados por el COVID-19. “En América Latina, en promedio, el 21,9% de las mujeres trabajan en el sector del comercio, que también registra un alto porcentaje de hombres (17,7%). Las mujeres son mayoría en el sector de las actividades de alojamiento y de servicios de comida. En concreto, en el sector turístico, las mujeres representan el 54% “Comisión Interamericana de Mujeres (CIM) (2020) COVID-19 en la vida de las mujeres. Recuperado de <https://www.oas.org/es/cim/docs/ArgumentarioCOVID19-ES.pdf>)

Muchas mujeres han perdido su empleo, y otras lo han conservado gracias al teletrabajo. Luego están las que trabajan en el sector salud, con grandes riesgos

para su propia salud y la de sus familias. Es en ante estos datos donde salta a la vista la necesidad de agregar al análisis la perspectiva de género entendido como una categoría de construida social e históricamente. “Muchas **mujeres trabajadoras**, la pandemia está alterando su **equilibrio entre el trabajo y la vida** y afectando su salud física y mental, y algunas incluso están cuestionando sus perspectivas profesionales actuales y a largo plazo.” COVID-19 en la vida de las mujeres (2020) Recuperado de <https://www2.deloitte.com/py/es/pages/about-deloitte/articles/impacto-de-la-pandemia-en-las-mujeres-y-el-trabajo.html>

En una encuesta realizada aproximadamente a 400 mujeres que trabajan, de nueve diferentes países, se llegó al resultado de que casi el 82% de las mujeres encuestadas dijeron que sus vidas se han visto afectadas negativamente por la pandemia.⁵ Codd, E.(2020) Understanding the pandemic’s impact on working women. Recuperado de <https://www.mckinsey.com/featured-insights/future-of-work/covid-19-and-gender-equality-counteracting-the-regressive-effects>

Esta es una situación de desventaja en el que la mujer se enfrenta a un arsenal de aplicaciones, algoritmos y hardware que se han sido creado para el uso y recreación en el sistema capitalista.

Algunas han citado trabajar más horas debido a la pandemia y otros están haciendo malabares con las tareas adicionales de cuidado como resultado de las **consecuencias relacionadas con la pandemia** (es decir, cierres de escuelas, cuidado de familiares) mientras también trabajan a tiempo completo. <https://www2.deloitte.com/py/es/pages/about-deloitte/articles/impacto-de-la-pandemia-en-las-mujeres-y-el-trabajo.html>

⁵ Encuesta: A casi 400 mujeres que trabajan en nueve países para mostrarnos cómo se han visto impactadas algunas mujeres trabajadoras por esta pandemia mundial.(2020) Rescatado de <https://www2.deloitte.com/py/es/pages/about-deloitte/articles/impacto-de-la-pandemia-en-las-mujeres-y-el-trabajo.html>

La fuerza laboral enfrenta la desaparición casi total de sus medios de vida, ya que el COVID-19 ha paralizado el turismo en todo el mundo.

En la ausencia de alternativas, particularmente en países como las pequeñas islas del Caribe donde el turismo representa la principal actividad económica, las mujeres podrían enfrentar situaciones económicas devastadoras.

2.4.3 Las barreras y los obstáculos frente a internet

De acuerdo al uso del internet y las diferentes formas de dimensión de la brecha digital de género se desprenden dos posturas reflejadas en cómo las mujeres interactúan con el internet.

Aparentemente todos mejoran su vida por el uso de Internet y el móvil, pero las diferencias entre los incluidos y los excluidos son cada vez mayores y esto es especialmente importante en el caso de las mujeres. Entre las incluidas destacan algunos colectivos de mujeres que hacen un uso intenso por diversos motivos (comunicación relación familiar; profesión; ocio; consumo) y nos hemos acercado a ellas para conocer sus razones. Entre las excluidas, no sólo hay personas que se ven forzadas por determinadas dificultades de acceso (coste; nivel de formación y habilidades). También hay excluidas voluntarias: aquéllas personas que, en una nueva forma de ludismo del siglo XXI, rechazan Internet y algunas incluso el teléfono móvil. No son muchas, ni constituyen movimientos organizados para acabar con estas tecnologías, pero tienen sus razones. Castaño, C. Fernández, J. Vázquez, S. Martínez, J. (2009) La brecha digital de género-Amantes y distantes. Universidad Complutense Madrid

El perfil de las usuarias que no acceden con frecuencia al internet está marcado por la falta de un curso de especializado dedicado al uso eficaz de sus dispositivos electrónicos. “Varios testimonios, independientemente de la edad, confirman que el uso que han hecho de Internet ha sido posible porque han solicitado ayuda a alguna persona de su entorno (familiares, conocidos, compañeros de trabajo, etc.). Estos les ha “guiado”, dándoles las claves necesarias para adentrarse en el ciberespacio y que, posteriormente, puedan continuar su aprendizaje (“caharreando”).” Castaño,

C. Fernández, J. Vázquez, S. Martínez, J. (2009) La brecha digital de género- Amantes y distantes. Universidad Complutense Madrid

Otra característica reside en el hecho de solo acercarse a las tic por la necesidad de brindar orientación a sus hijos, para las necesidades académicas. Características que ha tenido gran repercusión ante emergencia sanitaria del Covid-19 pues las clases presenciales fueron reemplazadas por virtuales.

La dependencia familiar en cuanto al uso de la tecnología ha incrementado debido al muro de conocimiento entre tecnología y generación reflejando claramente la división de roles de género pues desde la infancia y por causa de diferentes contextos sociales no se tienen las mismas oportunidades para acceder a la tecnología.

El público femenino acorde a las encuestas realizadas solo un 7% supo usar la computadora sin supervisión desde los diez años, mientras que el público masculino refleja un 12% del total de la encuesta. ⁶

En consecuencia, la mayoría se auto-define como dependientes: “A mí no me gusta. Yo voy a casa de mi cuñado, o le llamo: “Búscame esta palabra en inglés a ver que significa” para traducirle en inglés, pasarle al español, a mi hija ¡Que me viene de lujo! Y hemos estado tardes en casa de mi suegra, y se han puesto mi marido y mi cuñado, y es que me he levantado porque es que no, es que no, es que no” Castaño, C. Fernández, J. Vázquez, S. Martínez, J. (2009) La brecha digital de género- Amantes y distantes. Universidad Complutense Madrid.

Por último, otro factor que incide en ahondar la brecha digital es el interés y la motivación que siente la población femenina por explorar en internet y hacer uso de dispositivos tecnológicos digitales. Como se puede evidenciar en estas declaraciones “Los niños, lo inteligentes que son ¡Son como esponjas! Yo (risa) hasta que me aprendo los mensajes, con el anterior móvil ¡que me costó!... Y la mía, con 8 años, que cuando va a casa de mi cuñado dice: “mira papa, no sé qué” ¡Y lo

⁶ Datos extraídos del texto: Brecha digital y juventud en Cochabamba. Desigualdades en el acceso y uso de nueva tecnología

mismo lo ha cogido una vez! Pero nada, empieza: “Tienes que pinchar no sé qué, no se cuántos” ¡Y yo la de vueltas que he tenido que dar para una maquinita!”
Castaño, C. Fernández, J. Vázquez, S. Martínez, J. (2009) La brecha digital de género-Amantes y distantes. Universidad Complutense Madrid

3. Conclusiones:

El acceso informado y consiente de las mujeres al mundo digital puede promover la existencia de más oportunidades para ellas. Y así eliminar los riesgos de incrementar su dependencia al momento de usar la tecnología.

Además, las propiedades exclusivas de los teléfonos móviles, como la portabilidad, la mensajería de escrito y la descarga de datos, tienen la posibilidad de permitir que las mujeres participen más de forma sencilla a el campo laboral, que en muchos casos está combinado con la modalidad virtual, Además que les ofrece un mejor y más simple ingreso a los servicios financieros.

En la actualidad estamos viviendo la llamada tercera brecha digital de género, donde los estereotipos y los roles de género se reafirman y están aumentando en el mundo digital.

En consecuencia, se reflejan los mismos problemas sociales que existen fuera del ámbito digital, algunos de ellos son las prácticas de exclusión y violencia que se podemos apreciar en la brecha de géneros. Por tanto, la brecha digital de género conlleva problemas reales y determinantes para la vida de las mujeres en Bolivia. Es necesario eliminar de raíz los roles de género y los estereotipos que provocan que, desde bien pequeñas, las niñas pierdan interés en asuntos relacionados con la tecnología por ser “varoniles”.

Pues como se vio en las estadísticas respecto al uso de las redes sociales en Bolivia la mujer tiene menor presencia en las plataformas sociales que exigen un contenido formal que no necesariamente se enfoca en el aspecto o plano de la fotografía y no dispone de filtros como el twitter se tiene un menor alcance en el sector femenino. Es aún más evidente esta brecha cuando nos referimos a una

plataforma como LinkedIn que tiene por objetivo mediar e interactuar en un ambiente profesional y comercial.

Reconocer la colaboración de la mujer como proveedora y usuaria sin excluir al hombre, significa fomentar el equilibrio de género. La estabilidad de género concierne a mujeres y a hombres, e involucra trabajar entre todos para poder hacer cambios en reacciones, comportamientos, papeles y responsabilidades en casa, en el sitio de trabajo, en las sociedades y plataformas virtuales.

La estabilidad genuina, más que la paridad en números o leyes en los libros, significa agrandar las libertades y mejorar la calidad de vida sin sacrificar ganancias para hombres o mujeres. El equilibrio entre hombres y damas involucra equidad frente a la ley. O sea, la equivalencia humana de mujeres y hombres, la no discriminación o prohibición de la discriminación por razón de sexo y el asentimiento de la variedad de las necesidades e intereses de las mujeres y de los hombres). Se necesita admitir que la estabilidad admite diferencias. Por otro lado, la igualdad de género tiene relación con la imparcialidad entre hombres y féminas en cuanto al ingreso a los recursos de la sociedad, incluyendo activos y bienes, retribuciones y oportunidades valorados socialmente.

4. Bibliografía:

Ortuño, A. (2016). El acceso y el uso de Internet en Bolivia: antiguas y nuevas desigualdades). Recuperado de <https://internetbolivia.org/file/2017/05/Ortu%C3%B1o-merged.pdf>

Gómez. Alvarado, R. Martínez, M. y Díaz de León, C. (2018) La brecha digital: una revisión conceptual y aportaciones metodológicas para su estudio en México. Recuperado de <https://www.redalyc.org/journal/4576/457654930005/html/>

s.a. (2014) Umbrales para la determinación de la brecha digital: comparativa entre regiones desarrolladas. Recuperado de <https://www.scielo.br/j/tinf/a/v6gZqZHYCYFzmnXvmdMCSCJ/?lang=es>

Vázquez, S., y Castaño, C. (2011) La brecha digital de género: prácticas de inclusión y razones de la exclusión de las mujeres. Medellín, Colombia pp. 33-49: Universidad Pontificia Bolivariana.

Martínez, Y. Murillo, A. (2020) Desafíos y Paradojas de la Comunicación en América Latina: las ciudadanías y el poder. Medellín, Colombia p. 4: Universidad Pontificia Bolivariana.

s.a. <https://blog.oxfamintermon.org/brecha-digital-de-genero-que-es-como-superarla/>

Navarrete, A. (2011) Diferentes, desiguales y desconectadas ¿Quién es quién en las industrias tecnológicas?: BIBLID.

s.a. (2017) Feminismo, desigualdades sociales y acceso a internet en Bolivia. GenderIt.org. Recuperado de <https://www.genderit.org/es/feminist-talk/feminismo-desigualdades-sociales-y-acceso-internet-en-bolivia>

Situación digital, Internet y redes sociales Bolivia 2021 Recuperado de <https://yiminshum.com/redes-sociales-bolivia-2021/>.

s.a. (2020), Secuelas de Covid-19 en la economía boliviana: El desempleo y la economía informal. Recuperado de <https://ideasparaelfuturo.caf.com/media/1746/concurso-de-ensayos-caf.pdf>

CODD, E.(2020) Understanding the pandemic's impact on working women. Recuperado de <https://www.mckinsey.com/featured-insights/future-of-work/covid-19-and-gender-equality-counteracting-the-regressive-effects>

CIM (2020) COVID-19 en la vida de las mujeres. Recuperado de <https://www.oas.org/es/cim/docs/ArgumentarioCOVID19-ES.pdf>

Castaño, C. Fernández, J. Vázquez, S. Martínez, J. (2009) La brecha digital de género-Amantes y distantes. Universidad Complutense Madrid